

Atreverse a pensar: el problema de escribir filosofía en la vida contemporánea

PARDO, J. L., *Nunca fue tan hermosa la basura: Artículos y ensayos*. Barcelona, Galaxia Gutenberg-Círculo de Lectores, 2010.

Usualmente, la filosofía se escribe en grandes tratados. Ediciones de textos canónicos como la *Crítica de la razón pura* o la *Fenomenología del espíritu*, sobrepasan con mucho las quinientas o seiscientas páginas. El ensayo, sin duda, se trata de un género menor, al menos cuantitativamente hablando. Además, la actualidad de la vida académica, por su carácter endogámico (cuyo paradigma es la revista universitaria) impide que tal clase de textos alcance a pocos más de los que redactaron sus páginas, recorriendo un círculo vicioso, y viciado, interminable.

Pese a todo, *Nunca fue tan hermosa la basura* recupera hasta un total de veintiún artículos y ensayos, publicados ya por José Luis Pardo en diversos formatos (periódicos, revistas especializadas o publicaciones colectivas), es decir, se propone como tarea la restauración y publicitación de tales textos menores, de lo cual da cuenta el mero gesto de haberlos reunido así bajo las tapas de un libro (que aparentemente dota a la obra de un rango “mayor”) y ponerlos unidos a la venta. Sin duda, el acierto de Pardo es doble, pues además de que los textos aquí reunidos poseen un valor científico en sí mismos, le permiten al autor, por su propia valía, reivindicar el valor y replantear el rango del género. Se trata, sí, de textos “menores”, concebidos quizás como parte de un proyecto “mayor”, pero que sin embargo permanecen extrañamente vivos, al internarse en un territorio inexplorado o inesperado, o al iluminar temas aparentemente “ya superados” desde una perspectiva novedosa. En ese sentido, el agudo razonamiento de Pardo nos invita a cuestionarnos, en *Lo nuestro no tiene futuro* (texto inédito que hace las veces de introducción a la obra), por el estatus axiológico de cualesquiera obras literarias o científicas. No se trata del formato, se trata siempre del contenido. Una tesis aparentemente inocente y obvia, pero que, dados los riesgos del tan anunciado advenimiento de la era digital en la vida contemporánea, insiste en la necesidad de preguntarse por el valor intrínseco de las obras, toda vez que la era digital implica veladamente una revolución en los formatos que puede dejar seriamente dañados a los contenidos.

Por lo demás, los textos aquí recopilados abarcan un abanico relativamente amplio de problemas, que van desde la vivienda a la literatura, al cuerpo o a las últimas reformas de los estudios universitarios, por citar algunos. En la línea de sus trabajos anteriores, resulta destacable la capacidad de Pardo para aunar problemas candentes de la vida política o social contemporánea, con problemas y cuestiones ya planteados por los grandes clásicos de la filosofía. Las referencias a Aristóteles, a Kant o a Hegel son continuas, si bien las reivindicaciones o eventuales confrontaciones con determinados aspectos del pensamiento de tales autores remiten siempre a temáticas actuales. Así, resulta destacable también la habilidad del autor para expresar profundas reflexiones en un lenguaje claro y relativamente sencillo. Sin llegar a la erudición de los especialistas, ni al lenguaje “duro” de los grandes autores, Pardo ofrece al gran público una buena oportunidad de reflexionar hondamente acerca de cuestiones que sin duda deben inquietarle, y además le permite contactar, a través de tales reflexiones, con los grandes clásicos de la filosofía sin tener por ello que estar filosóficamente formado. Por

otra parte, ello no es óbice para que el buen conocedor de la filosofía encuentre en estos textos sugerentes reflexiones y un apoyo para sus presentes o ulteriores investigaciones.

Pasamos ahora a reseñar muy brevemente los artículos y ensayos escogidos y seleccionados para formar parte de *Nunca fue tan hermosa la basura*:

Estética y nihilismo. Ensayo sobre la falta de lugares muestra el carácter artificial y construido de todo lugar cultural, histórico o geográfico, tomando en consideración a la obra de arte como aquél no-lugar que, contra todo tipo de localismo, permite una cierta apertura (singular) al espacio global originario.

¿Qué quiere un niño? trata la problemática que encierra el estatuto filosófico de los niños y los juguetes. Ambos se encuentran entre el valor de uso y el valor de cambio, representando lo no aprovechable de la infatigable producción social humana y custodiando el deseo, bajo la forma de lo irrecuperable, el deseo de los adultos.

Las vanguardias históricas son objeto de un detallado estudio en *Ensayo sobre la falta de argumentos*. Pardo muestra cómo la incomodidad del arte de vanguardia con respecto al concepto de belleza es reflejo de la desaparición de la escisión entre la “actitud frutiva” y la “actitud crítica”, recuperando así la propuesta benjaminiana de una “politización del arte”, para reivindicar la comunidad de los que no nada tienen en común.

Ensayo sobre la falta de personalidad es un análisis de la novela corta *Bartleby, the Scrivener*. La figura de Bartleby viene a resolver la problemática que encierra la tradición hermenéutica, al expresar una carga semántica connotativa e implícita, libre de todo contexto, que exime a los individuos del compromiso de tener que ajustarse a una interpretación, significado o sentido recto, ampliando así su comunidad hasta rebasar todo contexto.

Ensayo sobre la falta de vivienda toma en consideración las relaciones entre los conceptos de “intimidad”, “privacidad”, y “ruina”, para abordar el problema de la vivienda. Apoyándose en la distinción aristotélica entre productor y usuario, Pardo muestra cómo el derecho a una vivienda digna depende de la regla o la ley en función de la cual precisamente se hacen viviendas dignas de tal nombre.

Nunca fue tan hermosa la basura analiza las sociedades en que domina el modo de producción capitalista a través de su relación con la basura. Si bien la riqueza de las sociedades modernas se mide por el excedente y el despilfarro, la modernidad misma ha dado lugar a la utopía de un mundo ajustado mecánica y racionalmente en que no haya deterioro ni excedente. Pardo muestra como la crisis de tal modelo suscita la conversión de todo lugar en *lugar-basura* o en *no-lugar* como tránsito hacia un nuevo paradigma que no expresa más que la ausencia de todo paradigma.

Cuerpos desnudos revela cómo la creciente atención al cuerpo delata un nuevo avance del control político sobre la vida de los individuos, control al que también contribuye, al menos en un porcentaje elevado, la cultura.

Carta abierta a Richard Sennet a propósito de La corrosión del carácter expone el concepto de civilización como dependiente del equilibrio entre comunidad, privacidad y publicidad o civilidad, constantemente amenazado por el movimiento globalizador universal, que amenaza con destruir el espacio público de lo civil.

Mother & Child Reunion trata de explicar el movimiento de mayo del 68 como resultado de una situación histórica en que los jóvenes, herederos de una generación en que primaba el esfuerzo y el trabajo, descubrieron la posibilidad de que el dolor no tenga ya sentido ni valor alguno, echándose a las calles exclusivamente bajo la proclama de la diversión.

No ficción señala cómo el creciente descrédito de la ficción y la creciente demanda de realidad a que asistimos hoy en día, no es otra cosa que confusión entre realidad y ficción, y por tanto, entre verdad y opinión.

Los tiempos no están cambiando abunda en el prejuicio de la evolución continuada y progresiva de la Historia para mostrar que, como ya señaló en *Nunca fue tan hermosa la basura*, no estamos transitando hacia ningún nuevo paradigma.

¡*Es el marco, imbécil!* toma como excusa el texto *No pienses en un elefante*, de George Lakoff, para analizar el estado de la política actual como la delimitación de un marco contextual consistente en la constante infantilización de los votantes y la sustitución del debate político por la contienda de los valores y las identidades.

Poesía e historia muestra cómo la poetización de la Historia implica la sustracción a los individuos de su condición de agentes libres para convertirlos en tipos ideales, y cómo se le otorga a la Historia misma una finalidad (que de suyo carece) que justifica todos los crímenes cometidos en su beneficio.

El conocimiento líquido: en torno a la reforma de las universidades públicas trata acerca de la actual reforma en el plan de estudios universitarios, fruto de la intrusión del modelo financiero-empresarial en las Universidades, que a su vez permite alumbrar la categoría de “sociedad del conocimiento”, según la cual el trabajo investigador se mide en términos de rentabilidad, y que suscita que el conocimiento buscado sea al cabo conocimiento de nada, o nada de conocimiento.

La problemática concerniente a los términos “derecha” e “izquierda” en filosofía se aborda en *Literatura y filosofía*. Si a principios del siglo XX la distinción entre una izquierda y derecha filosóficas era muy clara, tras la importación norteamericana de la izquierda revolucionaria sesentayochesca, y el giro pragmático en filosofía, la distinción entre derecha y izquierda no tiene hoy un sentido claro en filosofía, habiendo pasado ésta a valorarse únicamente como una serie de prácticas de perfeccionamiento personal.

De dónde son los cantantes se ocupa de las posibilidades del lenguaje como instrumento para guarecernos contra el sinsentido, situándonos en una instancia intermedia entre el sentido y el sinsentido que como construcción de formas constituye la raíz del habitar.

El concepto vivo o ¿Dónde están las llaves? Ensayo sobre la falta de contextos expone la “teoría de la transposición” de Rafael Sánchez Ferlosio como un modelo que permite reformular las relaciones entre concepto y metáfora, presentando al concepto como el númen vivo del lenguaje, y a la metáfora como residuo o ruina del concepto, y superando así el callejón sin salida a que conduce la polémica entre el deconstruccionismo derridiano y la reposición ricoeuriana de la doctrina de la analogía tomista.

En *Las desventuras de la potencia (otras consideraciones intempestivas)*, Pardo repasa las dos principales posiciones filosóficas mantenidas en la Historia con respecto a las mutuas implicaciones entre potencia y acto (la metafísica de la presencia y la fundamentación teológica del primado de la actualidad, la metafísica de la ausencia y la asunción de la realidad virtual o potencial), y propone una interpretación que permite escapar a la terrible alternativa que entre ellas se plantea. Se trata de una interpretación política, de corte aristotélico, en que el primado del acto sobre la potencia no se mide en términos cuantitativos sino cualitativos.

El texto concluye con tres entrevistas (*Entrevista con José Luis Pardo, Sobre la nostalgia de sentido y Cuestionario filosófico*) en las que se abordan cuestiones de todo tipo, espe-

cialmente de las llamadas “de actualidad”, y concernientes a *La regla del juego. Sobre la dificultad de aprender filosofía*, obra publicada por nuestro autor en 2004 y por la cual recibiera el Premio Nacional de Ensayo.

En resumen, se trata de una obra muy recomendable, tanto por la oportunidad y urgencia de las distintas temáticas que aborda, como por el modo de plantearlas y desarrollarlas, a través de lúcidos argumentos que, sin embargo, resultan palmariamente comprensibles. Una obra, por tanto, especialmente apropiada para el no del todo iniciado en el hábito de la filosofía, pero que en cualquier caso no defraudará ni al investigador académico y formado, ni al interesado en seguir los avatares de este hondo pensador que es José Luis Pardo, quien una vez más nos invita a pensar, o a seguir pensado, en los problemas de la vida contemporánea y el papel que pueda allí jugar la filosofía.

Lucas ALBOR

Claroscuros del bosque

GÓMEZ TORÉ, J.L. y AZPARREN, M.: *Claroscuro del bosque*. Madrid, Ediciones Amargord, 2011, 74 pp.

En una época de fatídica dispersión, de idas y contravenidas, de talentos fugaces y de promesas incumplidas, los libros de Gómez Toré ofrecen una senda, apartada, modesta, que conduce a paisajes recónditos y tranquilos. *Claroscuro del bosque* propone un diálogo imaginario que es a la vez un encuentro artístico y una meditación sobre el encuentro. La artista plástica Marta Azparren y Gómez Toré ya colaboraron juntos en *Se oyen pájaros*, uno de los primeros libros del poeta, y han vuelto a unir sus fuerzas, sus talentos, en este meritorio título.

Claroscuro del bosque es, en cierto modo, una *peregrinación laica*, compuesta de poemas, dibujos y ensayos. El pretexto es recordar el encuentro entre Martin Heidegger y Paul Celan en 1967 en la Selva Negra. Este encuentro quedó recogido en un escueto poema de Celan, titulado como el lugar, *Todtnauberg*, con una extraña resonancia macabra. Tan singular miscelánea ofrece, sin embargo, mucho más de lo que promete al principio.

El riesgo que amenaza a este tipo de aventuras consiste en convertir a quien las inicia en una especie de turista literario, si se sucumbe a la seducción del fetiche. Esto es más evidente en el caso de Celan, que aúna los ingredientes fundamentales del fetiche literario: un talento incontestable, una experiencia vital dolorosa y una muerte voluntaria y solitaria. Los estigmas de la víctima y del genio, confundidos, a merced de cualquier idealización del artista tardorromántico. Conscientes de ese riesgo, la primera intención de los autores es escapar a la simplificación visionaria, “*cuando realmente una obra nos interpela, resulta difícil sustraerse a la fascinación por los espacios que la escritura recrea, inventándolos de nuevo*”. Se trata, por tanto, de una interpelación, una llamada al diálogo, no a la mera contemplación admirada. Una labor de invención. El encuentro en aquella cabaña adquiere pronto la condición de un punto de partida para un diálogo en el presente. De fondo, permanece la idea, siempre turbadora, del encuentro del culpable y de la víctima, entendiendo por